



International Coffee Organization  
Organización Internacional del Café  
Organização Internacional do Café  
Organisation Internationale du Café

ICC 95-1

3 marzo 2006  
Original: inglés

C

Proyectos/Fondo Común

Consejo Internacional del Café  
95<sup>o</sup> período de sesiones  
22 – 25 mayo 2006  
Londres, Inglaterra

**Desarrollo cafetero sostenible  
en África Oriental**

**Resumen**

### **Antecedentes**

1. En el presente documento figura el resumen del informe final del proyecto titulado “Desarrollo cafetero sostenible en África Oriental”, en el que se analizan opciones para el establecimiento de un programa de certificación de cafés finos, que sería preparado por consultores independientes en materia de cafés finos.
2. En vista de la longitud del documento, se enviará a los Miembros la versión completa por medios electrónicos, y en el período de sesiones del Consejo que se celebrará en mayo sólo se distribuirá este resumen. En ese período de sesiones podrán solicitarse a la Secretaría ejemplares impresos del informe completo.

### **Medidas que se solicitan**

Se pide al Consejo que tome nota de este informe.

## RESUMEN

El vigente Convenio Internacional del Café de 2001 exhorta a los Miembros a desarrollar una economía sostenible del café en todo el mundo basándose en los principios que se consagran en el Programa 21 del Protocolo de Rio, aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Ese concepto oscila en torno a la aseveración de que ***“Está en las manos de la humanidad hacer sostenible el desarrollo, esto es, tratar de satisfacer las necesidades y aspiraciones de la generación actual sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas propias”***.

El café que se produce, elabora, consume y exporta en la región de África Oriental tiene un sabor en taza y otras características que lo hacen distintivo. Los Arábicas y Robustas de esa región se cotizan por regla general con prima, según la evaluación que se hace de ellos en los principales mercados de café de Londres [LIFFE] y de Nueva York [NYBOT]. Los países de esta región son Burundi, la República Democrática del Congo, Etiopía, Kenya, Madagascar, Malawi, Rwanda, Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabwe. La gran mayoría de las exportaciones de café de esos países se hacen por el Océano Índico. El principal destino de los cafés de África Oriental es Europa. Es evidente que están surgiendo mercados nuevos y emergentes para el café especializado y general. El advenimiento de iniciativas de certificación del café general puede cambiar el marco que se ha descrito, en especial con respecto a los mercados de América del Norte [Canadá y EE UU] y del Japón.

Los compradores y consumidores de los principales mercados de América del Norte, Europa y Japón exigen cada vez más la certificación del café. Debido también a las prescripciones en materia de inocuidad de los alimentos y de rastreabilidad, son también importantes intereses relacionados con el consumo las dimensiones ambientales, sociales y económicas, los llamados “pilares de la sostenibilidad”. La certificación del café puede, por tanto, ser interpretada como un importante instrumento en la consecución de una economía sostenible del café en todo el mundo. Ello significa que cada programa o iniciativa de certificación del café deberá por fuerza adoptar el referido “pilar de tres columnas”. Cabe señalar, sin embargo, que la certificación del café y otras iniciativas de ese género han sido creadas en países muy desarrollados. Por ese y otros motivos hay poco conocimiento de la certificación de café en la región de África Oriental. Eso explica en parte que los promotores de la certificación de café y de otras iniciativas estén formando alianzas para que puedan ponerse en marcha esas iniciativas en la región de África Oriental. Hay dos tipos de organismos de certificación locales en esa región. Uno está formado por las oficinas locales de empresas internacionales, tales como SGS, BSC, Bureau Veritas y Taylors of Harrogate, y el otro está formado por organismos del país, entre las que están el recientemente formado UgoCert [Uganda], TanCert [Tanzania] y AfriCert [Kenya]. De entre los organismos de certificación del país sólo AfriCert goza de reconocimiento internacional para la certificación Eurepgap. Con excepción de Africert, TanCert y Ugocert, que son locales, todos los demás organismos de certificación son extranjeros y funcionan mediante oficinas situadas en las ciudades y los puertos de África Oriental.

La información de que se dispone indica que la mayoría de los programas de certificación del café, si no todos [Orgánico, Comercio Justo, Eurepgap], son financiados por donantes y otros asociados en la estrategia del desarrollo. Cabe señalar además que todos los programas de certificación del café que funcionan en África Oriental están basados en sistemas y no se centran forzosamente en el café. Por ejemplo, Africert de Kenya certifica cultivos hortícolas,

flores, frutas exóticas y ha empezado hace poco a certificar el café mediante la iniciativa Utz Kapeh. Falta también en la región un servicio de personal capacitado en el terreno de asesoría, auditoría de sistemas de gestión e inspección.

Cabe indicar que la mayoría del comercio y de la industria del café en la región de África Oriental son miembros, directa o indirectamente, de la Asociación de los Cafés Finos de África Oriental [EAFCA], de la Red de Investigaciones Cafeteras [CORNET] o de ambas. Todos o casi todos esos once países exportadores de café de África Oriental son también miembros de la Organización Internacional del Café [OIC] y del Fondo Común para los Productos Básicos [FCPB].

Para que se puedan comercializar esos cafés certificados como productos especiales de África Oriental es necesario elaborar y establecer un programa que sea aceptable en el ámbito internacional para crear sistemas de certificación de café que ofrezcan una garantía a los compradores del exterior, así como al consumidor final, de la autenticidad, el sabor constante, la transparencia, la fiabilidad y la rastreabilidad del café. Se propone en este estudio que se establezca un Centro de certificación en la región de África Oriental, con la intención primordial de crear capacidad y, lo que es más importante, de ayudar a establecer una Asociación de certificadores acreditados de café sostenible. En un plazo de tres años, un organismo profesional acreditado con sede en África será un centro integrado de orientación intelectual e información cafetera en África Oriental. Ese centro estará formado por certificadores, auditores, inspectores y asesores capacitados en materia de café. El propio centro estará acreditado por el foro internacional de certificadores. Ese organismo establecerá vínculos y relaciones de trabajo eficaces con organismos nacionales de normativa y con los sectores público y privado del café, y al así hacerlo creará relaciones de trabajo a largo plazo que serán beneficiosas para el comercio y la industria del café de África Oriental y más allá de esa región.

Se propone que se establezcan los fondos para el Centro de certificación de café lo más pronto posible, y en todo caso antes del 1 de octubre de 2005. Se sugiere una propuesta de presupuesto [que no sobrepase 120.000 dólares EE UU al año] para poner en funcionamiento el Centro de certificación durante tres años. Se propone un presupuesto por separado para el funcionamiento de la Asociación de certificadores durante un período semejante. Se propone también un presupuesto para capacitación, con el fin de crear programas iniciales de capacitación de unos 70 certificadores, auditores e inspectores de café para que se puedan abarcar los once países de África Oriental y todos los tipos de café en el referido período. Se especificarán claramente los requisitos en materia de títulos y experiencia que necesitarán los candidatos a la Asociación de certificadores antes de proceder a su selección.

En un plazo de tres años se habrá creado en cada uno de los países capacidad regional de certificación de café, lo que a su vez hará que los productores, comerciantes, beneficiadores, almacenistas y demás partes interesadas puedan comerciar cafés certificados basados en un movimiento de certificación regional neutral y profesional que englobe a todos. Los organismos de evaluación y acreditación funcionarán en conformidad con las características de los cafés y de la sostenibilidad que se especifiquen.

Con el tiempo, el Centro de certificación se retirará de esa práctica de creación de capacidad y regionalización y dará paso al sector privado para que dirija una Asociación de certificadores acreditados de café sostenible que funcione del mismo modo que lo hacen las asociaciones de arquitectos, médicos y peritos, para garantizar la honradez y disciplina

profesional. Por esa y otras razones, la Asociación de certificadores acreditados no será una asociación con fines de lucro. Los candidatos serán graduados de universidades y facultades de estudios superiores de la región de África Oriental, y los estudios abarcarán temas tales como Agricultura general, Ciencias ambientales, Agronomía, Derecho, Comercio e Ingeniería. La asociación podrá cooptar representantes del comercio de café, organizaciones de productores de café, organizaciones no gubernamentales [ONG], personas procedentes de la sociedad civil, proveedores de servicios y entidades jurídicas del sector privado que tengan interés en la economía sostenible del café de la región. La Asociación y demás partes interesadas celebrarán una asamblea general una vez al año por lo menos y participarán en simposios regionales e internacionales, conferencias y exposiciones que tengan que ver con el “café sostenible”.

Este estudio amplía los principios generales de los programas de certificación de café que funcionan dentro y fuera de la región productora de café de África Oriental. Sugiere criterios y nuevas e innovadoras maneras de gestión del centro de coordinación de la certificación y verificación que tienen potencial para proseguir durante mucho tiempo. El estudio explica con detalle cómo funcionan los organismos actuales en la región de África Oriental y describe sus responsabilidades, acceso a servicios, alcance de la certificación y trámites para solicitudes e inspecciones. Debido a la proliferación y naturaleza confusa de esos programas, se hacen también sugerencias acerca de aspectos tales como la armonización de la capacitación para el título normalizado de los certificadores antiguos y los que aparezcan y los trámites para su acreditación en los países donde actúen y donde habrá posibilidad de que actúen. Se deja en claro que el plan de estudios de “sostenibilidad del café” tendrá que estar unificado para que los certificadores, auditores, inspectores y asesores “lean de la misma página”. De ese modo habrá menos confusión en los productores y demás partes interesadas, y el programa regional de café sostenible será fácil de entender y usar.

Se ha dedicado especial atención a las exigencias de los principales mercados cafeteros de Europa, América del Norte y Japón. Se ha hecho hincapié también en la rentabilidad para los productores de café en la región objeto de estudio. En principio, si bien las dimensiones de costo ambiental y social de los programas de certificación actuales pueden encontrar justificación, no ocurre lo mismo cuando se trata de la dimensión de los costos económicos. Es comprensible, pues, que los productores de café y otras partes interesadas de los países de origen sientan inquietud ante esas iniciativas.

Por último se facilita un presupuesto y un plan económico que ofrezcan orientación a los países de África Oriental y asociados en estrategia del desarrollo para apoyar la creación de un centro regional de coordinación de la certificación de café, lo que a su vez facilitará la formación de una asociación de certificadores de café sostenible dirigida por el sector privado. El resultado que se desea obtener es el de que haya unos programas de certificación de café en África Oriental que abarquen todos los aspectos, que gocen de profesionalidad y que estén bien coordinados. Esto abarcaría, por fuerza, todas las nuevas iniciativas en materia de certificación de café y las que vayan apareciendo. Se alentará desde el principio el papel que puedan desempeñar el sector privado, las ONG y las entidades jurídicas actuales en el centro de certificación y en la asociación de certificadores.

El grueso del café que se produce en los países de África Oriental se exporta al mercado general de Europa. Algunos países de la región están haciendo incursiones en nuevos países de destino tales como el Japón [Etiopía, Tanzania y Burundi], los países árabes de África del Norte [Uganda] y los Estados Unidos de América y la Arabia Saudita [Kenya].

Fundamental para la consecución de los resultados que se han mencionado es el establecimiento, que ya está en curso, de asociaciones entre el sector privado y el público y de conexiones de mercado. Es necesario también fortalecer los recursos humanos y físicos de la región de África Oriental. Por este y otros motivos, los países de la región de África Oriental, y de la mayor parte de África, otorgan considerable importancia no sólo a la producción de café *per se*, sino aún más al desarrollo y aumento del comercio mundial de café entre otros cultivos agrícolas.

Varios países de la región de África Oriental que exportan café han seguido una política liberal de comercio exterior de café desde que terminó la guerra fría. No obstante, debido al aumento en los costos de producción, la inflación galopante y un mayor nivel de pobreza, hay aún reductos de liberación y privatización lenta o gradual en los sectores del comercio y la industria del café.

Según la clasificación de la OIC, los países de África Oriental producen, elaboran y exportan todos los tipos y las formas de café. Se producen y exportan Suaves Colombianos [Kenya y Tanzania], Otros Suaves [Rwanda, Burundi, Uganda Oriental, la zona oriental de la República Democrática del Congo, Malawi, Zambia y Zimbabwe], Arábicas Naturales Brasileños y Otros Arábicas Naturales [Etiopía y Tanzania Meridional] y Robustas [República Democrática del Congo, Madagascar y Uganda]. Un hecho único de la región productora de café de África Oriental es que, en igualdad de condiciones, tanto los cafés Arábica como los Robusta suelen cotizar con prima, en comparación con otros orígenes mundiales de café.

No cabe duda de que el crecimiento económico y la prosperidad regional del futuro están irrevocablemente unidos al éxito de África Oriental en el terreno de las exportaciones, con inclusión del café. Se puede afirmar que ese éxito depende tanto de la política y de los incentivos del gobierno como de los esfuerzos y las iniciativas de los particulares que son productores y elaboradores en el campo de la agricultura.

Los países de la región de África Oriental dependen de los ingresos de exportación de café en mayor o menor grado. Concretamente esos ingresos son: Burundi [78%], República Democrática del Congo [6%], Etiopía [55%], Kenya [11%], Madagascar [14%], Rwanda [68%], Tanzania [15%] y Uganda [53%]. Malawi, aunque es un país productor relativamente pequeño, tiene muchos pequeños agricultores que dependen de los ingresos de café. Zambia y Zimbabwe son también productores relativamente pequeños y dependen relativamente menos de las exportaciones de café para sus ingresos en divisas.

Este estudio se concentra en los sistemas de certificación y verificación de once países de África Oriental y trata de aportar ideas que sirvan para trazar un nuevo camino hacia adelante. La eficacia con que puedan funcionar esas ideas está vinculada a la calidad del café y a los precios con prima que se obtienen en el mercado cafetero. En el estudio se sugieren posibles maneras de aprovechar y explotar nuevas iniciativas que sean sostenibles y que sean sensibles a la calidad del café, a la calidad del medio ambiente en toda la cadena de valor, a la calidad de vida de los agricultores, de los obreros agrícolas y sus familias y que tengan en cuenta la conservación de la biodiversidad.

El estudio se concentra en el tema de la “certificación del café como instrumento de comercialización” y sugiere medios y maneras de establecer un sistema de certificación regional que sea rentable y funcione dentro de los límites de las buenas prácticas agrícolas y de las esferas del comercio internacional en el terreno del café.

La superioridad de los cafés de África Oriental y Meridional en comparación con los principales productos de América Latina y Asia en términos de calidad en taza se ve reflejada en los precios con prima que obtiene en los mercados NYBOT y LIFFE. Aun los que no se cotizan en esas dos bolsas de contratación obtienen buenas primas, como se muestra en los mercados al contado. En algunos países de África Oriental se está tratando de mejorar la calidad del café y la accesibilidad a los mercados. Además en este estudio se indica que hay áreas aisladas con potencial para producir cafés de la mejor calidad en toda la región, distribuidas espacialmente en ecosistemas poco comunes.

Cabe indicar que los países de África Oriental que practican subastas suelen ser también importantes productores de café Arábica en la región. Esos cafés suelen obtener también precios más elevados, según la evaluación de NYBOT. Hay también una relación entre la presencia de subastas y la liberalización del mercado interno. Por esa razón, los sistemas de mercado interno de café liberalizado se encuentran principalmente en países de África Oriental que producen café Robusta. Esta última categoría suele obtener también buenas primas, según la evaluación de LIFFE.

Hay también en la región de África Oriental mercados nuevos y emergentes relacionados con programas de certificación de café. Están adquiriendo aceptación en la certificación de café [tanto Arábica como Robusta] en programas tales como Orgánico, Comercio Justo, Rainforest, prácticas C.A.F.E de Starbucks, y Eurepgap/Utz Kapeh. Se contemplan también elementos piloto en la nueva iniciativa titulada Código Común para la Comunidad Cafetera [CCCC].

Debido al interés del consumidor en la inocuidad de los alimentos y a otras demandas relacionadas con el mercado, el café certificado orgánico y el café certificado de comercio justo han proporcionado la base general para la mayoría de las demás certificaciones y verificaciones de café sostenible. Por ejemplo, para una zona de pequeños agricultores o para un gran cafetal que tengan ya la certificación de café orgánico será más fácil obtener la certificación de Comercio Justo, y la certificación de café orgánico o la Rainforest Alliance han dado una buena base con la adición de dimensiones sociales para la certificación Eurepgap/Utz Kapeh.

**Cuadro 1: Aspectos comunes y diferencias entre los sistemas de certificación**

Características	Orgánico	Comercio justo	Rainforest	Starbucks	Utz Kapeh	CCCC
Sostenibilidad ambiental	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Equidad social	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Buenas prácticas agrícolas	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Salud y protección de los trabajadores	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí
Certificación de terceros	Sí	No?	No	Sí	Sí	No
Autoevaluación	No	No	No	No	No	Sí

Las nuevas iniciativas en materia de sostenibilidad [SCI/iiSD/UNCTAD] y el Código Común para la Comunidad Cafetera pudieran muy bien abarcar todas esas certificaciones e iniciativas después de 2006. Lo que es más singular del CCCC es que esa verificación o certificación cuenta con el apoyo de los principales comerciantes, industriales y vendedores al por menor de café de todo el mundo. Es más, aunque fue impulsada inicialmente por el Ministerio Federal de Cooperación y Desarrollo Económico de Alemania [GTZ], hay indicaciones de que el Código tiene el apoyo de la Federación Europea del Café, la Unión Europea y Suiza. Los defensores del programa CCCC tienen dificultad en persuadir a la mayoría de los países productores de que el proyecto esté domiciliado en la OIC. Eso ocurrió también con el programa Eurepgap/Utz Kapeh. Puede ser por tanto una cuestión de tiempo antes de que esos programas generales funcionen fuera de la esfera de la OIC, como sin duda lo hacen el resto de las iniciativas relativas a mercados especializados.

Hace ya algunas décadas que los productores, elaboradores, almacenistas de café y otras partes interesadas del gobierno y de la industria tiene conocimiento de las certificaciones relativas a mercados de productos específicos, tales como café orgánico, comercio justo, Starbucks, acogedor para los pájaros y demás. El principal motivo ha sido y sigue siendo el de aumentar el rendimiento financiero para unos recursos limitados que tienen que hacer frente a necesidades rivales. Esas iniciativas, aunque son pequeñas, han proporcionado y siguen proporcionando acceso a un mercado único en el que hay una demanda creciente para las cafés con certificado. Aparte de la calidad del café, los mercados especializados han sido punta de lanza en cuanto al interés en el medio ambiente, la conservación de la biodiversidad, la inocuidad de los alimentos, los derechos de los trabajadores, la salud y las condiciones de vida de los trabajadores y otras consideraciones sociales. El movimiento mundial del café de calidad especial ha demostrado también que cuanto mejor sea la calidad en taza, mejores serán las primas.

En el pasado más reciente, la UNCTAD y otros organismos tales como el GTZ han iniciado nuevos enfoques con respecto a la certificación de café orientada al mercado general de café. La iniciativa más práctica de entre las que funcionan en la región de África Oriental es la de Eurepgap/Utz Kapeh. Esa iniciativa ya ha atraído la atención de agricultores en gran escala

de África Oriental y se está probando en el sector de las cooperativas de pequeños agricultores. Puede ser, pues, cuestión de tiempo el que la certificación de café pase del antiguo enfoque del mercado especializado al mercado general de café.

A pesar de las muchas normativas y códigos de conducta, criterios de sostenibilidad y demás criterios que se han multiplicado en el ámbito de la producción de café en las últimas décadas, son muy escasas las experiencias y la aplicación de todo ello a los cafés de África Oriental. Es necesario, por ese motivo, elaborar indicadores generales y formas de medir la tendencia en la certificación de café en la región de África Oriental, con el fin no sólo de establecer un sistema de certificación regional que ofrezca una garantía a los compradores y consumidores de la autenticidad y rastreabilidad de los envíos de café, sino también para demostrar unos atributos de mercado tan deseables como puedan ser el buen uso del terreno, los precios equitativos para la mano de obra y el uso responsable de los productos químicos para mejorar de ese modo la calidad del medio ambiente y, con ello, la calidad de vida.

La aplicación en toda la región de África Oriental de esos sistemas de certificación que gozan de reconocimiento internacional hará posible que los productores y comerciantes de café produzcan, elaboren, almacenen y comercialicen su café basándose en la evaluación independiente de organismos autorizados en conformidad con los requisitos y las características de mercados específicos del café. Esos sistemas de certificación podrán funcionar basándose en el sector público, el sector privado o ambos, o en organizaciones de productores, en organizaciones no gubernamentales o funcionar simplemente en el dominio comercial.

Se están haciendo esfuerzos en África Oriental para abordar varias de esas iniciativas, pero esos esfuerzos están concentrados en un par de países de entre los once que son objeto del estudio. Por esa y otras razones, y por el aumento de la regionalización y de los bloques de comercio mundial, es de importancia decisiva armonizar todas esas bien intencionadas iniciativas para crear una masa crítica de cafés certificados o verificados.